

Ano 1801. N.º 25.)

Beneficencia

C-34, IV. Beneficencia

n. 2



Oda.

Sobre la Beneficencia.

Para la Junta pública, q. ha de celebrar la R.!

Sociedad Económica de Valencia el día 9.º de 1801.

Amistad patria, Sociedad gloriosa,
¿Como podria cantar mi musa humilde
Elogio merecido al desvelo
Con q. tu tierno corazon acoge
Al pobre, q. alentado
Por ti respira en tu fulgor bañado?

¿D. deidad hallaré fausta q. quise
Mi numen desvalido, en este día?
¿Dó palabras, acentos y expresiones
Con q. tu humanidad elevar pueda,
En inflamado anhelo,
Sobre la inmensa bóveda el cielo...?

¡Oh dulce, oh celestial Beneficencia!
Desciende presurosa del Olimpo,
Del Amor en las alas conducida,
Heroico aliento inspira al pecho mío:

Desciende, y amorosa
Mi cítara acompaña sonora.

Del alto cielo prole afortunada,
Facil desciende por el aura leve:
Duya a tu voz divina el Egoísmo,
Este monstruo infernal, qual se despena
Ante la llama pura
Del albo día la tiniebla oscura.

Desciende ya, mi espíritu ilumina.....
¡Ilusión!.... tente, tente fantasía,
¿Dó me, arrastras....? No mora entre nosotros?
¿Este augusto Edficio no es su templo....?
¡Cuán bella, en ara santa,
De la Unión amistosa se levanta!

Thesoro celestial ¡quien el intento
De descender propicio te ha inspirado?...
El amor y no mas: el amor solo.

Gime la Humanidad: quando el Conocoso
Del amor reunido
Se siente al eco triste conmovido.

¡Ilustre Sociedad! ¿q. son tan triste
Tu oído lastimó...? Confusa Eco
Voces serpanto en su seno arrastra:
Marte tonante....; Ay! te enternecieron
Los clamores dolientes
Y tristes ayes con tropel urgentes.

Te cuenta su aflicción, desconsolado,
El Arterano en torno esas hifas:
La llama q. encendiste esplendorosa
En su pecho, sin pabulo se extingue.
Y tu su faro llorosa
Enfugastes amiga y cariñosa.

Sumido en su miseria palidece
El honrado Colono sin consuelo:
Y coexisten à él, viendo crecía
Qual ola el mar su desventura.
El gime abandonado,
Y arde tu pecho en paternal cuidado.

¡Oxregia Sociedad! Ya q. el intento
De descender propicias Esu altura
La inspirante; la mano poderosa
Ni un momento levantes Eln obra
Q. el cielo te destina:
Quando es obra El amor, obra es divina.

(1) La N.ª Sociedad, por Decreto del 9 de marzo del cor. año,
formó una Junta con el título de Beneficencia
compuesta de varios individuos de la misma Sociedad,
y de suscriptores de cada una de las clases q. forman
el cuerpo político de la Ciudad; à la q. comisionó para
executar la recolección de los mendigos, y tomar las
disposiciones q. fuesen necesarias para su man-
utención y ocupación, &c.
Véanse los Manifiestos de la Junta de Beneficencia.

Por amor, todo existe: el sol dorado,
Las tinieblas, la luz, el mar undoso,
El monte, el hondo valle, alador vientos:
El Universo todo..... Amor produjo
Tanta union soberana,
Q. no alcanza à sondar la mente humana.

El supremo Hacedor en orden puso
Todo quanto ha creado omnipotente.
Fue el bien universal su ley primera.
No gusta anticipador los placeres
Del cielo en dulce calma
Si en él se place amorosa el alma?

Todo es hijo El amor quanto es creado:
Todo bien es amor: Beneficencia.
Es amor y no mas. El hombre ingrato
Envolto en sus pasiones, no conoce
Del amor el encanto:
No le es dado à su pecho gozar tanto.

Felicitad Beneficencia, El amor hita,
¡Tuan poco, virtud bella, te conocen!
El prodigo insensato no disfruta
De tu aliento vital el dulce soplo:

Ni le es dado al avaro
Besar tus aras en tu templo claro.

¡Y el rico à la miseria es insensible!
¡Y en el placer sumido al pobre olvida!
¡Y dormido en el lujo, no le muere
De la Patria afligida el sentimiento!

¡Si desgracia en un dia
Derriba la fortuna y la alegría....?

¡Q. mal al pobre el opulento trata!
Sobre muelle sofá yace tendido,
Mientras el Colono por el sol tortado
Suda, suspira: sin temor espera,
Con anhelosa frente,
El soplo mismo q. le abrasa ardiente.

¡Escucha el opulento los clamores
Del infeliz, à quien le cerca hambriento
El largo empambre de sus tristes hijos?
¡Ha! q. tal vez cebando su apetito

Insulta à la indigencia....
Insensible no hace la opulencia?

¡Hombre!; ser inmortal! la mente abra:
En suerte la razón à ti te ha dado
El sabio Creador, y al torco bruto
El instinto y no mas. De la indigencia

Al grito repetido
Presta, iluso mortal, presta el oído.

La santa humanidad, las justas leyes,
La verdad, el honor, Religión.... todo,
tan alta obligación todo te imponen.
¡No es el amor comun la ley primera
Del Padre soberano?
Ama à la Patria, al hombre... ama à tu hermano.

¿Quando en su amparo el infeliz te llama,
Con voz doliente, tu insensible ríes?
¿Vante el viento, llorando, estas rendido?
¿Y en el triste placer...? Mejor te fuera
Seguir la virtud santa
Y besar siervo y el su inmunda planta.

Hombre insensato, los raxon te llama:
¿Es el contento, ¿son los placeres,
Sino envuelta entre espigas fragil roza
Y apenas abre el delicado seno,
Entre fragante aliento,
El roto agota, o la marchita el viento?

Ni cifres tu fortuna en el thesoxo,
¿La indigencia tras ella opulencia
Con ala infausta suela presurora,
Quando esperancia menor lo acceja:
¿No vemos oy hollado
El q. ayer en riqueras fue encumbrado?

El tiempo en tanto arrebatado corre:
Precipita los años juveniles,
Y marchita el vigor: en pos la muerte
Vuela, y ala reger helada envuelve
Con su mano ominoso,
Y en el sepulcro caen paroxso.

Ai el mortal se aleja Ella vida,
Y corre, sin pensarlo, hacia la nada.
Su gloria se deshizo, ya no existe:
Carbones se volviéron sus thesoxo.
Su juventud florida
Cayó qual roza El granizo herida.

Alma Beneficencia, virtud santa,
El mortal virtuoso te conoce:
Dichoso el hombre ¡ay! afortunado,
Y exercitante puede generoso,
Con amoroso seno
De amor al bien, y Ella Patria lleno.

Qual la abeja industriosa, susurrando
Por florido pensil entre mil flores,
Busca el axoma en medio el las ojas;
Asi el hombre benefico registra,
Observa la indigencia
Y exercita su amor y su clemencia:

Con diestra amiga abraza al abatido,
Sus lagrimas cortando al miserable....
Nace el hombre a las penas: ley sagrada
Es, segun el poder, el remediarlas:
Oyo su voz divina,
Y a la mansa piedad docil se inclina.

Mira gimiendo al Artesano honrado,
Quenquecio al Estado con su industria,
Y su palida faz: en torno mira
Llorar sus hijos y su carta espora.
Alli suelta amoroso
Y alivia su indigencia generoso.

Qual benefico padre alli le cercan:
Qual numen tutelar todo le miran....
De la divinidad es viva imagen
El hombre por amor, y se acerca
A su Autor inefable:
Es el hombre benefico admirable.

Lo que mas ciega al hombre, lo que encanta
Sus fascinador ojos; todo inmundo
Es mirado a tu luz; oh virtud bella!
Del pestilente vicio presuroso
Se lanza en la ancha via
El mortal ciego a quien tu luz no guia.

Sin ti la vanidad sin fruto ostenta
La frente necia levantada al cielo:
Sin fruto ostenta sus cadenas doradas
El funesto poder: y la opulencia
Sin fruto se levanta....
Todo es nada sin ti, o virtud santa.

El hombre à qui en tu mano no conduce,
De su patria fama será llorado,
Ni el llanto regará la fría lora:
Y el nombre el vicioso se deshace
Como nube, en muriendo:
Solo el virtuoso va creciendo.

Benefico mortal, fama sin llamas
Sopló en tu corazón el odio insano:
Fama loca ambición en ararón
Atentido sueño, embriagó el deseo:
No, el esplendor funesto
Fama desea encumbrado puerto.

Ni entre tristes cuidados ni desvelos
Insomne se arrojó la vit codicia,
Cubriendo su thesoxo recelosa.
Con mano yerta...; Hombre afortunado!
Tu corazón sensible
Se dilata en la calma bonancible.

Ni la anoria maldad en ti se abriga:
Ni los tristes placeres te devoran....
En ti mora amistad, gloria, contento:
Liberal, oficioso, siempre libre
De pasiones el alma,
En reciproco amor y en dulce calma.

La riqueza, el poder y la opulencia
Y son sin las costumbres? Polvo, nada: +
Llama y brilla devastando y muere.
Mas pavor digno, ó virtud ^{divina} sagrada, +
De tu presencia sean,
Y do quier tu deidad mis ojos vean.

Insensible mortal, si ser dichoso
Anhelar brevedad; evita el larso
Do te arrastra el error. Buen ciudadano,
Buen padre, amigo fiel: ama à la Patria.
La Sociedad te incita:
¿Sordo serás quando el amor te grita?

Alma Beneficencia; como es dable,
Que un corazón sensible y religioso
Deje Challar en ti un nuevo encanto.
Mi corazón jama, ni el pecho mío,
En amor inflamado,
Te apartará de tu deber sagrado.

Sobre el inmenso espacio que el sol dorado
Tu gloria eleva a mi mira orada,
Las riberas El tuxia recorriendo.....
Mas antes, Sociedad, a ti me permite,
Con mano reverente,
Cenir el lauro a tu risueña frente.

E. C.